
Ser inmigrante dominicano en Puerto Rico: percepción de la convivencia intercultural

Being Dominican immigrant in Puerto Rico: Perceptions of intercultural coexistence

Ruth Nina-Estrella¹

Resumen

Puerto Rico es una sociedad multicultural, lo que significa que en su espacio geográfico conviven personas procedentes de diversas culturas. Esto implica conflictos interculturales en la convivencia social. El presente estudio analiza dicha temática en relación con la comunidad dominicana, debido a que existe una actitud intolerante que cada día se incrementa mediante conductas racistas, discriminatorias y xenófobas. El estudio se compone de cuatro fases: entrevistas en profundidad, grupo focales, taller fotográfico y documental. Entre otros aspectos, los principales resultados hallados son la existencia de prejuicios y de discriminación contra los dominicanos, la responsabilidad de los representantes del gobierno y los medios de comunicación en este fenómeno y la necesidad de la educación para poder superar la situación. Además de ello, se valida el uso de la fotografía y el documental para crear conciencia y sensibilidad sobre el tema de la discriminación y el conflicto intercultural con la comunidad dominicana. Se sugieren futuros estudios que puedan contribuir a una mejor comprensión de las relaciones interculturales y de los conflictos que se dan en el proceso de la convivencia.

Palabras clave: inmigración, convivencia y conflicto intercultural.

Abstract

Puerto Rico is a multicultural society; this implies the coexistence of people from different cultures in the same geographic space. This leads to intercultural conflicts in social exchanges. The present study examines this issue in relation to the Dominican community, because there is an

1 Catedrática del Departamento de Psicología, UPR-Río Piedras. Es doctora en Psicología Social en la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de México.

intolerant attitude that increases every day by racist, discriminatory and xenophobic behaviors. The study consisted of four phases: in-depth interviews, focus groups, and a documentary photography workshop. Among the findings was the recognition of prejudice and discrimination against Dominicans, that government representatives and the media are partly responsible for this phenomenon, and that education is necessary to overcome the situation, among other things. Furthermore, it validates the use of photography and documentary in raising awareness and sensitivity on the issue of discrimination and intercultural conflict with the Dominican community. Future studies are proposed that may contribute to a better understanding of intercultural relations and conflicts that occur in the process of coexistence.

Keywords: immigration, coexistence and intercultural conflict

Se estima que en América Latina y el Caribe el número de migrantes es de 7.5 millones, lo que representa el 15% de la inmigración a nivel mundial. Las emigraciones en el Caribe son una respuesta al incremento del flujo migratorio entre las mismas islas de la región por factores de origen sociohistórico, político y económico (como son los casos de Cuba y República Dominicana). En la región, Puerto Rico es uno de los principales países de destino: se nutre principalmente del corredor emigratorio República Dominicana-Puerto Rico.

Se puede decir que Puerto Rico es una sociedad multicultural (Nina, 2006). Se sabe que el grupo de inmigrantes extranjeros más numeroso y de mayor crecimiento proviene de la República Dominicana. Según el censo (2010), en el país residen un total de 68,036 dominicanos, quienes constituyen el 1.8% de población total. Ellos se concentran en el área metropolitana de la ciudad capital, en zonas urbanas marginadas socialmente.

En general, como consecuencia de este masivo flujo migratorio, se ha generado una actitud discriminatoria hacia los dominicanos (Duany, 1990; Duany, Hernández y Rey, 1995; Grasmuck y Pessar, 1991; Benítez, 1997; Hernández y Rivera-Batiz, 1997; Hernández Angueira, 1990). La discriminación se puede identificar en la interacción entre grupos puertorriqueños y dominicanos, al producirse actitudes de prejuicios, xenofobia y estereotipos. Así vemos cómo la imagen del dominicano se asocia con ciertos atributos: ilegales, negros, ignorantes y pobres (Burgos y Torres, 2000). Esta imagen negativa en parte de la sociedad receptora demuestra que existe un desconocimiento respecto a ese grupo cultural, lo que motiva actos de intolerancia que causan situaciones conflictivas.

Por otra parte, al igual que los otros países de la región del Caribe, Puerto Rico carece de una política pública de integración, por lo que son inexistentes los planes o estrategias para la integración de los emigrantes. Si a esto se le suma el aumento en el desempleo, el aumento de personas indocumentadas y las tensiones interculturales, se puede ver cómo estos factores contribuyen a que los inmigrantes se marginen o se aislen.

Ante este panorama, diversas organizaciones no gubernamentales realizan diversas intervenciones educativas y sociales con el propósito de poder solucionar los conflictos culturales que se producen en el diario vivir. Entre estos programas de intervención se encuentra el proyecto *Voces con Eco* (Nina, 2006), el cual trabaja con comunidades marginadas en zonas urbanas del área metropolitana, como es el barrio de *Capetillo* en la ciudad de Río Piedras.

El proyecto se contextualiza en el marco de la psicología social y la educación intercultural, y sus objetivos son: (1) desarrollar una experiencia educativa que promueva una cultura de solidaridad, tolerancia y de integración social; (2) fomentar el conocimiento y la valoración de las diversas culturas; (3) cultivar actitudes de respeto ante la diversidad cultural; y (4) aportar al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes, particularmente de aquellos que viven en el casco urbano de Río Piedras.

El presente estudio es el trabajo investigativo más reciente que ha realizado el proyecto *Voces con Eco*. Antes de comenzar a describirlo, se aborda el tema de la migración desde la psicología social.

La migración desde la psicología social

El estudio de los inmigrantes y la inmigración en la psicología es un tema bastante acotado (Berry, 2001; Dovidio & Esses, 2001). Entre las diversas perspectivas psicológicas que estudian la migración como fenómeno social se encuentran dos ejes temáticos: (1) aquellas que dan importancia a las expectativas y motivaciones de los individuos para explicar su conducta migratoria, de modo que reconocen que los individuos elaboran un proyecto migratorio de carácter predominantemente económico y condicionado por la estructura de la oferta y la demanda de mano de obra en los países de destino (Martínez, 2006); y (2) los modelos más complejos que tratan de explicar la conducta de emigrar basados en la acción conjunta de factores de la personalidad y ambientales (Boneva & Frieze, 2001). De acuerdo con este segundo eje, sobre el deseo de emigrar incidirían factores de la personalidad (orientación al trabajo,

motivación de logro y poder, centralidad familiar, entre otras), mientras que en la conducta migratoria influirían factores ambientales como las políticas de emigración, la redes sociales en el país receptor y las situaciones desfavorables en el país de origen.

Otros aspectos que en la psicología han sido objeto de estudio son los prejuicios que enfrentan los inmigrantes (Dovidio y Esses, 2001; Duckitt, 1993; Martínez, 2009; Pettigrew, Jackson, Ben *et al.*, 1998; Scheepers, Gijssberts y Coenders, 2002), los estereotipos (Lee y Fiske, 2006) y las conductas discriminatorias que usualmente están acompañadas por actos violentos (Wagner, Christ y Pettirew, 2008). En estos trabajos se reconoce que la actitud negativa responde a la percepción de la inmigración como amenaza y que esta es una de las causas del conflicto intercultural (Dovidio, Hewstone, Glick y Esses, 2010).

Además, se han analizado los cambios culturales que la convivencia social de los diversos grupos culturales produce entre sus miembros (Boneva y Frieze, 2001). Cambios en los valores, creencias, estilos de vida e identidad cultural de una sociedad receptora que, por ser el grupo dominante, obliga a su vez a los inmigrantes a transformar su cotidianidad. Este elemento también conlleva conflictos intergrupales (Laca, 2008).

En un contexto intercultural, el conflicto remite a dinámicas de exclusión e intolerancia entre culturas (Oetzel y Ting-Toomey, 2006). En todo conflicto están presentes las actitudes de los protagonistas, las cuales responden a un ciclo de eventualidades. Las actitudes influyen en la conducta, así como también en los estilos con que los individuos afrontan sus conflictos. El interés principal de los estudios en este ámbito ha sido examinar: (1) los diferentes valores culturales que, en el contexto de las relaciones interpersonales, influyen en un conflicto; y (2) el desarrollo de modelos y teorías sobre el conflicto intercultural.

Por otra parte, el emigrar implica un reajuste en todos los aspectos de la vida. Es por eso que la psicología social trata de comprender el fenómeno migratorio a partir del estudio de los mecanismos de acomodación de las personas al nuevo entorno (cambios sociales), así como del examen de las habilidades para adaptarse a la emigración (cambios personales) (Mahalingam, 2006; Martínez, 2006).

Entre los aspectos con que tiene que lidiar la persona inmigrante durante el proceso de transición se encuentran: el desconocimiento del idioma, el sistema de valores de la sociedad receptora, sus creencias, las situacio-

nes de convivencia inadecuadas y la reconstrucción de redes de apoyo (Laluzza y Crespo, 2005). Estas circunstancias pueden incrementar la vulnerabilidad de las personas, pues con el tiempo pueden conducir a trastornos específicos como el estrés o la depresión (Martínez, 2006). Se reconoce que en el proceso migratorio el estrés suele ser producto de las nuevas situaciones sociales a las que se expone la persona, sobre todo cuando no se cuenta con las habilidades sociales y psicológicas para lidiar con problemáticas como el racismo, la xenofobia y la marginación en el diario vivir (Chrysochoou, 2004).

Varios son los modelos teóricos-conceptuales que explican los procesos de adaptación de los inmigrantes. Entre los más citados en la literatura se encuentra el de la aculturación, de John Berry (2001). Según el autor, en el fenómeno de la aculturación, la convivencia en la sociedad receptora hace que los inmigrantes se enfrenten a dos cuestiones específicas: (1) decidir si su propia cultura es un valor a mantener en el nuevo contexto; y (2) decidir si van a establecer relaciones con los miembros de la sociedad de acogida. Las respuestas a estas cuestiones dan la posibilidad de cuatro estrategias de aculturación: integración, asimilación, separación y marginación. Los problemas de convivencia entre la población receptora y la inmigrante surgen cuando no hay concordancia entre las estrategias de aculturación practicadas por estos y las deseadas por la población receptora.

En cuanto a los estudios sobre la emigración dominicana a Puerto Rico, destacan los trabajos de Candelario y López (1995), Benítez (1997), Duany (1990), Duany, Hernández y Rey (1995), De Maeseneer (2002), Grasmuck y Pessar (1991), Hernández y Rivera-Batiz (1997) Hernández Angueira (1990), Pessar (1995) y Ramos y Santiago (1997). Estos estudios analiza temáticas tan variables como la economía subterránea, la intolerancia, el género, la familia y la sexualidad, prácticas ciudadanas, valores y roles asociados con el hogar. Sin embargo, no se encontró estudio alguno que analizara el tema desde una perspectiva psicológica.

Este estudio tuvo el propósito de contribuir a una mejor comprensión de las relaciones interculturales y de los conflictos que se presentan durante la vida cotidiana del inmigrante dominicano. Se propuso: (1) conocer el fenómeno de la convivencia y la intolerancia desde un contexto intercultural; (2) analizar las causas del conflicto intercultural, sus características y las estrategias a utilizar para su solución; y (3) desarrollar una experiencia educativa que promueva una cultura de solidaridad, tolerancia y de integración social.

Método

Para una mejor comprensión del conflicto intercultural, la discriminación y la convivencia social, se realizó un estudio exploratorio-descriptivo basado en una metodología cualitativa. La investigación consistió en cuatro fases: (1) entrevistas en profundidad, (2) grupos focales, (3) talleres de fotografía y (4) un documental.

Fase 1: Percepción de los líderes comunitarios

- *Participantes*

Se realizaron 15 entrevistas a líderes de la comunidad de la ciudad de Río Piedras (7 hombres y 8 mujeres), ubicada en el área metropolitana de la capital. 13 eran de nacionalidad puertorriqueña y 2 eran líderes dominicanos. Las edades oscilaban entre los 22 y los 88 años, siendo el promedio 53.93 años. En cuanto a su nivel educativo, el 53% indicó haber terminado un grado universitario. Los líderes dedicaban mayormente (54%) más de 15 horas semanales a su trabajo comunitario. Todos los líderes comunitarios que participaron fueron seleccionados en función de su disponibilidad.

- *Instrumentos*

Considerando los objetivos del estudio, se realizaron entrevistas a fin de poder obtener información a partir de las propias palabras de los participantes. La entrevista se compuso de diez preguntas que giraban en torno a aspectos tales como la percepción de la comunidad dominicana, la convivencia social y los conflictos interculturales, entre otros. La entrevista duraba, en promedio, una hora.

- *Procedimiento*

Para identificar a las personas que trabajaban en la comunidad como líderes y poder así realizar el estudio, se contactaron las diversas organizaciones comunitarias reconocidas en el casco urbano de la ciudad de Río Piedras. Se convocó a una reunión en la que se les explicó los objetivos del estudio y luego se coordinó la entrevista con aquellos que estuvieron interesados. Las entrevistas se realizaron en escenarios de la universidad.

Resultados

Las entrevistas fueron transcritas. Para su análisis, se establecieron categorías que emergieron del análisis mismo del contenido; para este último se empleó el modelo que permite estudiar una comunicación conforme a categorías establecidas por el investigador (Ander-Egg, 1995; Krippendorff, 2004). De la información ofrecida por los participantes, se determinaron las siguientes categorías: (1) conflicto vecinal, (2) discriminación, y (3) estrategias para las soluciones de los conflictos interculturales.

- *Conflicto vecinal*

En cuanto al conflicto vecinal, dos ejes centrales resaltan en la narrativa de los líderes comunitarios al hablar sobre el conflicto entre los puertorriqueños y la comunidad dominicana que habita en la ciudad de Río Piedras: (1) la interrelación entre estos grupos y (2) las causas del conflicto vecinal.

Los líderes entrevistados perciben la relación entre dominicanos y puertorriqueños como muy pobre o mala, debido a la existencia de una actitud negativa hacia el referido grupo cultural de parte de la sociedad receptora. En el conflicto vecinal, la discriminación es uno de los elementos que más sobresale:

En nuestra sociedad, la sociedad dominicana y la sociedad puertorriqueña, no todos nos llevamos bien. Unos discriminan por algunas cosas o algún algo que hayan tenido dificultad con alguien, pues entonces quieren mezclar a esas personas y a los demás. Entonces ahí viene una discriminación, siempre. (M)

Para algunos líderes, este conflicto vecinal es el resultado de la falta de integración con la comunidad, elemento crucial para la convivencia entre estos grupos culturales. Además de la falta de integración, se considera que los conflictos responden a una falta de participación social, lo cual también afecta la convivencia social.

La convivencia no se ha llevado bien, a decir verdad, y eso hay que atenderlo. Una cosa es convivencia y otra cosa es integración. Y para haber convivencia, tiene que haber primero integración. (F)

Algunos líderes reconocen que esto trae como consecuencia que la comunidad dominicana no se identifique con la ciudad de Río Piedras, que

no tenga sentido de pertenencia. Y reconocen que los dominicanos se aíslan o marginan al no participar como ciudadanos en situaciones adversas o positivas para la comunidad.

En lo referido a las causas de los conflictos, los líderes identifican diversos problemas de convivencia que enfrentan en su cotidianidad, los cuales provocan conflictos entre los residentes del vecindario. En sus narrativas, se identifican elementos que remiten a la falta de una cultura del buen vecino en el uso de la música, la disposición de la basura y las formas de socializar, etc.: ruido, basura, altos niveles de música, uso de los espacios para estacionarse.

En cuanto a la falta de una cultura del buen vecino, se identificaron aspectos relacionados con el mal uso de los espacios públicos o privados:

Yo he notado que el balcón para nosotros significa una cosa diferente: el balcón se coge para guardar cosas, para tender ropa, y de hecho le disgusta a mucha gente. Pero ¿qué se hace en este caso? Es difícil, usted no puede ofender a una persona porque no está haciendo nada malo. (F)

Bueno, pudiera ser algo tan sencillo de la vida diaria como que, no sé, alguien se estacione en tu lugar, en tu casa, y entonces... cuando tú llegas de tu trabajo, pues no tienes donde estacionarte. Esto sería un conflicto a nivel, tal vez, bien básico, pero puede ser un conflicto. (F)

- Discriminación

Los líderes reconocieron que en la sociedad puertorriqueña la discriminación es significativa, particularmente hacia los dominicanos: “hasta ahora hay mucha discriminación, mucho rechazo. Es que aquí discriminan mucho a uno” (F, dominicana). La discriminación es un fenómeno que afecta la convivencia o integración de la comunidad dominicana en la sociedad receptora:

Siempre va a haber discrimen. Hay personas que no quieren saber de los extranjeros, ya sea de uno u otro país. Hay gente que es así. Como allá en Santo Domingo no queremos saber de los haitianos, aquí discriminan en contra de nosotros [y] allá fuera es con los boricuas. Tú me entiendes, es como una cadena, como que el ser humano es bien egoísta. Son ellos, solamente ellos. Parece que son los únicos que tienen derecho a vivir, y eso no es así. (M, dominicano)

En este hecho de ser discriminado surge el elemento del racismo, como nos dice un líder dominicano: “a veces discriminan a uno por el color, porque to’ lo prieto creen que son dominicanos... ¡Imagínate! Y, entonces, tú me entiendes, aquí la gente discrimina demasiado. Y todos somos iguales, somos hijos de Dios” (F, dominicana). En cambio, otros reconocen que las personas enfrentan la discriminación con miedo: “Yo conocí una señora dominicana que le decía a la nena que no hablara en la guagua para que no supieran que era dominicana, y la muchacha por poco se queda muda” (F, dominicana). Asimismo, el fenómeno de la discriminación es más complicado cuando es por género. Al respecto, otro señala:

He visto mujeres trabajar de domésticas en las casas... En muchas ocasiones la paga que se les da no es la adecuada de acuerdo con el Departamento del Trabajo. Se cree que se les puede pagar menos, se habla despectivamente... Como si eso fuera un estigma o fuera una mancha o una marca de algo que no es bueno... (M)

- Solución del conflicto intercultural

La totalidad de los líderes comunitarios manifestaron que los conflictos que enfrentan cotidianamente en el país pueden ser solucionados a través de estrategias de participación ciudadana que permitan o hagan posible la mediación entre ambos grupos culturales y la negociación sobre los conflictos en la convivencia vecinal:

Debemos entrar en el tema, tener diálogos, foros donde abiertamente podamos exponer nuestras ideas, nuestros puntos... Donde estén los comerciantes, los residentes, los obreros, incluyendo los estudiantes... Todos los sectores, el sector religioso... (M)

También se entiende que se puede educar mediante talleres o seminarios de participación ciudadana que sirvan para mejorar la convivencia, crear un sentido de pertenencia a la comunidad y fomentar la integración de los diversos grupos que habitan en la ciudad.

Fase 2: Grupos focales de adultos y jóvenes

En la segunda fase del estudio, utilizando como técnica el grupo focal (Krueger, 1994), se pretendió tener una discusión cuidadosamente diseñada para obtener la percepción de los participantes sobre la conviven-

cia social y el conflicto cultural. Se realizaron cuatro grupos focales (dos por cada grupo poblacional) que estuvieron conformados por adultos y jóvenes residentes en el casco urbano de Río Piedras.

- Participantes

En total participaron 41 personas, 24 adultos (11 hombres y 13 mujeres) y 17 jóvenes (10 hombres y 7 mujeres). Para participar era necesario que los participantes: 1) se identificaran como parte de la comunidad dominicana, 2) no estuvieran asistiendo a consejería o terapia psicológica y 3) no estuvieran envueltos en ningún proceso de violencia familiar.

La edad de las personas adultas oscilaba entre los 25 y los 59 años, con un promedio de 43. La mayoría indicó haber vivido entre 6 a 10 años en la comunidad. El 52% reportó haber completado la escuela superior. El 56% trabajaba y el resto indicó no tener un trabajo formal. La mayoría se identificó como católica (64%). Del resto, un 4% se identificó como protestante, mientras que los demás no se identificaron con ninguna religión.

La edad de los/as jóvenes oscilaba entre los 16 y los 17 años, con un promedio de 16.5 años. Eran estudiantes del undécimo grado de la Escuela Superior Ramón Vila Mayo de Río Piedras. Tres se identificaron como nacionales dominicanos, y el resto, como puertorriqueños/as, porque nacieron en Puerto Rico (segunda generación). La mayoría era católica (60%), y el resto, protestante. Los jóvenes vivían con familiares inmediatos en familias nucleares o con madres jefas de familia.

- Instrumentos

Para realizar las reuniones de los grupos focales, se diseñó una guía de preguntas considerando los objetivos del estudio. La guía incluyó ocho aspectos: 1) la percepción sobre la comunidad dominicana en Puerto Rico, 2) la imagen de la persona dominicana en los medios de comunicación, 3) la convivencia entre las personas dominicanas y puertorriqueñas, 4) los procesos de adaptación del inmigrante, 5) motivos para la discriminación, 6) discriminación hacia los/as dominicanos/as, 7) los conflictos interculturales que enfrentan y 8) sugerencias para solucionar las situaciones conflictivas interculturales.

- *Procedimiento*

La investigadora principal estableció contacto con las personas clave de las organizaciones comunitarias reconocidas en la comunidad dominicana, a fin de poder invitar a los/as residentes a participar en los grupos focales. Los espacios para las reuniones fueron facilidades de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras. De todos los grupos focales se hicieron grabaciones de audio. Las mismas tuvieron una duración de dos horas y fueron transcritas para facilitar su análisis.

Resultados

Se utilizó el mismo procedimiento de análisis de la fase anterior, esto es, las transcripciones fueron estudiadas mediante el análisis de contenido. Por cada grupo se determinaron las siguientes categorías:

- *Grupo focal de adultos*

Las personas participantes describieron la comunidad dominicana como trabajadora, luchadora y dedicada a sobrevivir para mejorar su estado económico. Mencionaron características o atributos que distinguen a los inmigrantes dominicanos de otros grupos culturales. Reconocieron que aquellos contribuyen a la economía y el desarrollo de la sociedad puertorriqueña.

Las personas participantes mencionaron que tienen los mismos derechos que cualquier otro ciudadano: "Somos personas iguales en todas partes del mundo... El que uno sea dominicano, que el otro sea cubano o haitiano... somos personas del mundo. ¡Sí somos ciudadanos de mundo!". No obstante, en los grupos focales se estableció que existe discriminación hacia la comunidad dominicana y que la misma se manifiesta en diversas formas:

La discriminación, con los años, se está viendo cada día más como una división entre el puertorriqueño y el dominicano. Pero no son las personas las que se dividen; es el mismo gobierno quien se está encargando de poner esta división con nosotros mismos. (F)

Al expresar su opinión sobre la comunidad dominicana, las personas participantes aclararon que la imagen ha cambiado a través de los tiempos y reconocieron que de hecho se les discrimina más en

estos momentos que en el pasado. Por ejemplo, un participante expresó: “En aquel tiempo el dominicano no sabía sus derechos. Pero el dominicano de hoy día conoce sus derechos, y no nos quedamos callados: cuando tengo que hablar lo hago” (M). Otras personas participantes consideraron que en la discriminación hacia ellos influye el menosprecio, debido a que en muchas ocasiones se les asocia con los vagabundos.

Establecieron que en el país los dominicanos son discriminados en contextos laborales, en las comunidades en que residen y en su vida cotidiana. También mencionaron la discriminación por género, como en el caso de las empleadas que limpian casas. Otros actos discriminatorios señalados en los grupos focales fueron los presenciados con personas indocumentadas de nacionalidad dominicana.

Por otra parte, muchos expresaron que les resulta difícil lidiar con la situación cuando son discriminados:

Que si “estos dominicanos que se vayan para su maldito país...”. Uno se queda callado, porque es parte del trabajo y uno tiene que aguantarse y porque ellos te dicen que el cliente tiene la razón, pero esto... Hay momentos en que yo mismo... me salgo y le tengo que decir par de cosas a la gente, digan lo que digan. Tú sabes... (M)

En su totalidad, las personas participantes identificaron como responsables de la discriminación a los representantes del Estado, como la policía estatal y municipal, así como a los medios de comunicación. Concluyen que, por desconocimiento de sus derechos, existe abuso de poder de parte del Estado contra los grupos de dominicanos. En ese sentido, son enfáticos en expresar que podría contribuir a disminuir el conflicto intercultural el tener una representación legal o política en el gobierno, ya sea en el senado o en la legislación.

- Grupo focal de jóvenes

Los participantes en estos grupos describieron la comunidad dominicana como integrada por personas que tienen que trabajar constantemente, porque vivir como inmigrante en el país es un proceso difícil:

Pues en verdad que se esfuerzan en todo. Por ejemplo, mi mamá trabaja de lunes a sábado de ocho de la mañana a seis, y a veces se queda más tiempo, y después llega a trabajar en la casa, a limpiar. (M)

Por otra parte, el proceso de emigrar se visualiza como de índole compleja, por las implicaciones que tiene para la persona y por su proceso de adaptación al país de acogida.

Reconocieron que a la comunidad dominicana se la discrimina. Sus integrantes son personas excluidas y marginadas en escenarios laborales, vecinales y aspectos personales. Desde su perspectiva juvenil, indicaron que el problema de la discriminación es un asunto que se da a nivel interpersonal, que existe una falta de comprensión o bien una intolerancia a la cultura dominicana.

Cuando uno está allá, en Santo Domingo, uno cree que Estados Unidos..., Puerto Rico también, es la gran cosa del mundo; que uno viene y ya está en el cielo. Cuando uno está aquí, uno es como una basura, como otras personas. Y te tratan diferente. Como que te miran así, como que tú eres, piensan mal. (M)

Identificaron, asimismo, la discriminación en escenarios laborales, por la que a los dominicanos se les prefiere para ciertos tipos de trabajo requeridos en la sociedad, como son las labores de guardias de seguridad, de construcción y de mantenimiento.

Yo apuesto que si un boricua y un dominicano van a buscar un trabajo, se lo van a dar al boricua. No creo, eso es cuestión de conveniencia. Al dominicano le pagan menos del mínimo. Se lo van a dar al boricua porque es boricua. Al dominicano se lo van hacer más difícil. Los marginan por no tener mentalidad y sólo les dan trabajos de construcción. (F)

Señalaron a los medios como uno de los factores responsables de la discriminación, porque la imagen de la persona dominicana que presentan es negativa. El uso de chistes étnicos y la imagen que presentan de los dominicanos promueven la discriminación en su vida cotidiana: “En los chistes, [si] van a poner a alguien [que] es bien bruto, siempre es un dominicano, no un puertorriqueño, un cubano, un chino, sino un dominicano”. (F)

Se manifiesta el discrimen también en agentes de la policía que aplican el poder de diferentes maneras cuando intervienen en situaciones de convivencia en la comunidad. En ese sentido, los participantes relataron actos discriminatorios en el vecindario, en la escuela, en lo laboral y en lo personal:

...Cuando era pequeña, en una tienda, le faltaban dos centavos nada más, y no se lo quisieron dar porque era dominicana. Y yo, como había nacido aquí, me lo dieron. (F)

La maestra pregunta un ejercicio. ¿Qué pasa? Al contestar mal, se burla, dijo que por ser dominicano. (M)

Los jóvenes sugieren que las personas puertorriqueñas deben aceptar a la comunidad dominicana tal como es. Por otro lado, se deben desarrollar programas educativos en escuelas, en ámbitos laborales y universidades, con personas dominicanas que han llegado al país y se han superado: “Lo primero: arreglaría las clases de historia. Porque es desde que tú estás en la escuela [...] que tu aprendes parte del discrimin”. (M)

Entre los jóvenes destacaron opiniones que establecen que la discriminación y la adaptación de sus padres y madres al país obedece a diferencias generacionales respecto a la percepción de los conflictos y a los procesos de adaptación como dominicanos:

A una persona mayor se le hace difícil adaptarse, pero a nosotros no. Pero las personas mayores tienen más libertades de trabajar, conocen más personas, saben cosas que nosotros no sabemos. Y aquí se les hace difícil, no saben cómo expresarse con los demás, con los puertorriqueños. (F)

Discusión

En general, líderes, adultos y jóvenes reconocen la existencia de la discriminación a los dominicanos en la sociedad receptora, discriminación que es sobre todo de tipo sutil. De este modo, la convivencia entre estos grupos culturales se produce en un contexto de prejuicios y discriminación, en donde las relaciones son conflictivas y manifiestan diversos niveles de rechazo.

Es importante entender que convivir bajo estas circunstancias incrementa la vulnerabilidad psicosocial de los individuos, lo que produce un sentido de pérdida de referente que, si se prolonga, puede conducir a trastornos específicos como la depresión o la ansiedad (Martínez, 2006).

Ahora bien, ninguno de los participantes consideró la ausencia de una política pública sobre diversidad cultural. Ante lo multicultural, se espera que el Estado establezca políticas y prácticas institucionalizadas en las que se refleje el reconocimiento de la diversidad y su inclusión social. En este sentido, hay que recordar que la diversidad cultural y la discriminación se encuentran en la propia construcción del Estado-nación y que se ven vinculadas con el permanente acto de construcción de la identidad nacional (Chrysochoou, 2004).

Este estudio también confirmó que los dominicanos reaccionan con miedo como consecuencia de estar conscientes de que se les percibe como una amenaza en la sociedad receptora. Este resultado valida otros estudios del campo de la psicología social del inmigrante que establecen que la inmigración es percibida como una amenaza (Dovidio, Hewstone, Glick y Esses, 2010; Martínez, 2006; Oetzel y Ting-Toomey, 2006).

Finalmente resultó significativo que, como posible solución a los conflictos, se planteara educar a la población de modo tal que sea posible la integración adecuada. Se puede afirmar que puede ser una estrategia adecuada el fomentar la solución de los conflictos a partir de una educación intercultural que considere las necesidades, las opiniones y los sentimientos del emigrante. Y esto así debido a que se crea un clima de confianza que enseña a valorar lo positivo de las personas.

La tercera y cuarta fase del estudio giró en torno a la educación intercultural

Fase 3: Taller de fotografía comunitaria

El taller de fotografía comunitaria surge como una técnica alterna para documentar experiencias de convivencia social. Se diseñó sobre las bases metodológicas del taller educativo de Ander-Egg (1995). Los temas trabajados en él fueron el racismo, el discrimen, los derechos humanos y la convivencia social. En el taller se pretendía: (1) capturar la(s) perspectiva(s) de los participantes a través de la foto, (2) fomentar el uso de la cámara como medio de expresión y análisis, (3) observar las categorías de análisis según los participantes, y (4) auscultar el tema de la diversidad según se plasma en la cotidianidad.

- Participantes

Se realizaron dos talleres de fotografía en los que, en total, participaron 22 jóvenes. El 70% de los participantes era de nacionalidad dominicana. Uno de los grupos se constituyó con estudiantes de entre 15 y 17 años de edad (con una edad promedio de 16) pertenecientes a la Escuela Ramón Vila Mayo, ubicada en la ciudad de Río Piedras de la ciudad capital. El segundo grupo se constituyó con jóvenes residentes del barrio de Capetillo; sus edades oscilaban entre los 12 y los 17 años, y el promedio era de 14 años. Todos vivían con familiares inmediatos, en hogares monoparentales con jefatura femenina.

- Instrumento

Cada participante recibía una cámara fotográfica desechable. Se entregaron 22 cámaras a colores con *flash* automático y 27 exposiciones. Cada cámara estaba identificada con los nombres de los participantes, y a estos se les solicitaba que las devolvieran al terminar los talleres educativos. Las fotos eran reveladas digitalmente e impresas en papel. A todos los participantes se les entregó una copia de su trabajo.

- Procedimiento

Se hizo una convocatoria para invitar a los jóvenes a participar en los talleres de fotografía. Aquellos interesados debían asistir a la reunión informativa en la que se les explicaría la modalidad de los mismos; además, debían obtener el consentimiento de sus padres. Los talleres se ofrecían en las facilidades de la comunidad o en la escuela, por un período de una hora y media. La actividad se compuso de una totalidad de seis talleres, uno por semana. Cada taller constituía una temática, y en ellos se abordaron los temas de diversidad cultural, tolerancia, racismo, discriminación y derechos humanos.

A los participantes se les adiestró en el uso de la cámara fotográfica a fin de que pudieran documentar experiencias de convivencia social relacionadas con los temas abordados en cada taller comunitario. Al finalizar los talleres, se realizó una actividad pública para que los estudiantes presentaran sus trabajos fotográficos. Un profesional especializado en fotografía seleccionó los mejores trabajos visuales para ser presentados en una exhibición a la que estaba invitada la comunidad.

Resultados

Mediante el uso de la fotografía, los jóvenes participantes capturaron imágenes que hablan por sí solas sobre la(s) realidad(es) en que habitan los jóvenes. Las fotografías reflejaban sus preocupaciones sobre los diversos elementos sociales que discutimos, pero al mismo tiempo reflejaban los elementos que son significativos para ellos: las diferencias culturales, las personas negras y los conflictos vecinales, entre otros.

Se confirmó que el uso de la fotografía puede ofrecer alternativas metodológicas para el estudio de la pobreza, una manera de entender sus problemas. Las fotografías constituyen una denuncia y una revelación

de su vida cotidiana, que se quiere compartir con el otro, de modo que este sea partícipe de su realidad de un modo empático, comprensivo o transformador.

De la experiencia de los talleres se realizaron dos exposiciones fotográficas en la comunidad de Río Piedras, en diversos escenarios públicos de la ciudad: (1) exposición *El Lente Juvenil*, en la que se presentaron aproximadamente 30 fotografías de 10 participantes de los talleres de fotografía realizados en la comunidad de Capetillo; (2) exposición *Diversidad(es), del concepto a la imagen*, en la que participaron los estudiantes de la Escuela Juan Ramón Vila Mayo y en la que se presentaron 24 fotografías seleccionadas.

Fase 4: Producción del documental

Por último, considerando que el video es uno de los medios audiovisuales que más ha trascendido en las últimas décadas en la cultura educativa, se realizó un documental, *Ojos que no ven...*, como medio para sensibilizar y concientizar sobre el conflicto cultural que existe con los inmigrantes dominicanos. Para el trabajo visual se entrevistaron un total de siete personas, entre líderes, académicos y residentes. Con sus voces y narrativas, ellos expusieron y desarrollaron los temas del conflicto intercultural, el racismo, la discriminación y la vulnerabilidad psicológica de la comunidad dominicana en Puerto Rico.

El video se utiliza para incentivar la participación, el intercambio y la puesta en común de experiencias, así como la transferencia de conocimientos. Puede servir para ayudar a la creación de un espacio de diálogo, algo que en el país, hasta ahora, ha resultado ser muy complejo. Esta producción puede ser una herramienta de investigación, así como un recurso para reflexionar sobre los problemas que enfrenta el inmigrante dominicano en su convivencia intercultural.

Conclusiones

Tomando en cuenta los hallazgos de las diversas fases que componen este trabajo, es importante reconocer que para la integración de los diversos grupos culturales que habitan en el país hay que: 1) desarrollar políticas públicas que partan de la premisa de que vivimos en una sociedad multicultural; 2) reconocer que existe un derecho a inmigrar; 3) ejercer una ciudadanía intercultural con el objeto de adoptar posturas solidarias con el recién llegado a la sociedad de acogida; y 4) promover

una educación intercultural para concienciar sobre la discriminación, sus manifestaciones y los conflictos interculturales.

Este es nuestro reto: contribuir a crear una sociedad inclusiva que respete la diversidad y en la que se reconozcan las múltiples identidades existentes, de modo que los inmigrantes puedan desarrollar un sentido de pertenencia a la comunidad. Todo con el fin de promover la convivencia y la cultura de paz. Es imprescindible que el gobierno de Puerto Rico apoye acciones comunitarias que ayuden a generar la solidaridad democrática e inclusiva a la que todos y todas debemos aspirar. Finalmente, debido a los conflictos de convivencia que se enfrentan como consecuencia de la diversidad cultural existente, reconocemos la necesidad de continuar trabajando a favor de las actitudes de respeto y tolerancia a las diferentes formas de entender la vida.

Referencias bibliográficas

Ander-Egg, E. *Técnicas de investigación*. Buenos Aires: Humanistas, 1995.

Ander-Egg, E. *El taller como una alternativa pedagógica*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata, 1991.

Benítez Nazario, J. "La intolerancia y la cultura política puertorriqueña". En J. Colón y R. Bosques (Eds.), *Las carpetas*. San Juan: Comisión de Derechos Civiles, 1997. 19-25.

Berry, J. W. "A Psychology of Immigration". *Journal of Social Issues*, Núm. 57(3), 2001: 615-631. doi: 10.1111/0022-4537.00231

Boneva, B. y J. Frieze. "Toward a Concept of a Migrant Personality". *Journal of Social Issues*. 57(3), 2001: 375-387. doi: 10.1111/0022-4537.00231

Candelario, G. y N. López. "The latest edition of the welfare store: An analysis of the role of Dominican immigrants in the New York City political and economical culture". *Phoebé*. 1995: 7-21.

Chrysochoou, X. *Cultural Diversity: its social psychology*. Oxford: Blackwell Publishing, 2004.

De Maeseneer, R. "Sobre dominicanos y puertorriqueños: ¿movimiento perpetuo?". *Centro Journal*. XIV (1), 2002: 53-73.

Dovidio F., M. Hewstone, P. Glick y V. Esses. *Handbook of Prejudice, Stereotyping and Discrimination*. Newburg Park: Sage Publication, 2010.

Dovidio, J. y V. Esses. "Immigrants and Immigration: Advancing the Psychological Perspective". *Journal of Social Issues*. 57(3), 2001: 375-387.

Duany, J. *Los dominicanos en Puerto Rico: migración en la semi-periferia*. San Juan: Ediciones Huracán, 1990.

Duany, J., L. Hernández Angueira y C. Rey. *El barrio "gandul". Economía subterránea y migración indocumentada en Puerto Rico*. San Juan: Universidad Sagrado Corazón, 1995.

Duckitt, J. "Prejudice and behavior: A review". *Current Psychology: Research and Reviews*. 11(4), 1993: 291-307.

Estados Unidos de América. United States Census Bureau. *Censo. Data for Puerto Rico*. 2010. Recuperado en: <http://www.census.gov/census2000/states/pr.html>.

Grasmuck, S. y P. Pessar. *Between Two Islands: Dominican International Migration*. Berkeley: University of California Press, 1991.

Hernández Angueira, L. (1990). "La migración de mujeres dominicanas hacia Puerto Rico". En J. Duany (Ed.), *Los dominicanos en Puerto Rico: migración en la semi-periferia*. Río Piedras: Editorial Huracán, 1990. 73-88.

Hernández, R. y F. Rivera Batiz. *Dominicans New Yorkers: a socioeconomic profile*. New York: CUNY, 1997.

Krippendorff, K. *Content analysis: An introduction to its methodology*. Thousand Oaks, CA: Sage, 2003.

Krueger, J. K. *Focus Groups: a practical guide for applied research*. Thousand Oaks, CA: Sage, 1994.

Laca, F. "Comunicación en conflictos interculturales". *Acta Universitaria*. 18(1), 2008: 5-14.

Lalueza, J. L. e I. Crespo. *La intervención con familias ante la diversidad social y cultural*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2005.

Lee, T. y S. Fiske. "Not an out group, not yet an ingroup. Immigrants in the Stereotype Content Model". *International Journal of Intercultural Relations*. Núm. 30, 2006: 751-768.

Mahalingam, R. *Cultural Psychology of Immigrants*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates Publishers, 2006.

Martínez, M. *Una aproximación a las actitudes y prejuicios en los procesos migratorios*. 2002. Recuperado el 9 de enero de 2010 de: <http://www>.

psicologiacientifica.com/bv/imprimir-163-una-aproximacion-a-las-actitudes-y-prejuicios-en-los-procesos-migratorios.html

Martínez, M. “Intervención comunitaria en inmigración desde la perspectiva de la diversidad”. En M. García y T. López (Eds.), *Intervención comunitaria*. Málaga: Ediciones Aljibe, 2009. 199-208

Nina, R. *Vivir es convivir: manual de trabajo. Proyecto Voces con Eco*. San Juan: Publicaciones CAUCE, 2006.

Oetzel, J. y S. Ting-Toomey. *The Sage Handbook of Conflict Communication: Integrating Theory, Research, and Practice*. Thousand Oaks, CA: Sage, 2006.

Pessar, P. “En el hogar y en el trabajo: Integración de la mujer inmigrante al discurso feminista”. *Género y Sociedad*. 2(3), 1995: 128-161.

Pettigrew, T. F., J. S. Jackson, J. Ben Brika, G. Lemaine, R. W. Meertens, U. Wagner y A. Zick. “Outgroup prejudice in Western Europe”. En W. Stroebe y M. Hewstone (Eds.), *European Review of Social Psychology*. Chichester: Wiley & Sons, 1998. 241-273.

Ramos Pérez, L. y M. Santiago Rivera. *Las relaciones sociales entre los/as dominicanos/as y su impacto en la solución de problemas comunitarios*. Tesis de maestría. Escuela de Trabajo Social, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, 1997.

Scheepers P., M. Gijberts y M. Coenders. “Ethnic Exclusionism in European Countries: Public Opposition to Civil Rights for Legal Migrants as a Response to Perceived Threat”. *European Sociological Review*. Núm. 18, 2002: 17-34.

Wagner, U., O. Christ y T. F. Pettigrew. “Prejudice and group related behavior in Germany”. *Journal of Social Issues*. 64(2), 2008: 303-320.